

**LA NUEVA FRONTERA DE LO FANTÁSTICO: ESCRITORAS  
HISPANOAMERICANAS EN LOS UMBRALES DE LA IRREALIDAD**  
INTRODUCCIÓN AL DOSSIER

**Jazmín G. Tapia Vázquez**

Universidad de Guanajuato

*jgtapia81@gmail.com*

**Resumen:** En la actualidad, el auge de la literatura fantástica no puede ser entendido sin la presencia fundamental de escritoras como Mariana Enriquez, Samanta Schweblin, Mónica Ojeda, Liliana Colanzi, Giovanna Rivero, María Fernanda Ampuero, entre otras. Uno de los rasgos en común entre las escritoras que se han dado a la tarea de replantear con nuevos bríos la literatura no mimética o de irrealidad es que muchas de ellas nacieron en los años setenta, décadas convulsas en términos sociales y políticos para Hispanoamérica. Este aspecto resulta muy significativo, pues a pesar de la singularidad de sus escrituras, el tratamiento y renovación que realizan de la literatura de irrealidad se vuelca, principalmente, en la conformación de una crítica sobre la historia social y político de sus países mediada, sobre todo, por el cuerpo, la marginalidad y la violencia. La producción literaria de estas escritoras ha impulsado no solo un cuestionamiento de las teorías clásicas sobre la especificidad de la literatura fantástica y su singularidad respecto a otras modalidades de escritura no mimética, sino también la necesidad de repensar un andamiaje teórico para las literaturas de irrealidad hispanoamericanas. En nuestros días, las obras de estas escritoras responden cabalmente a las exigencias de un replanteamiento teórico sobre la especificidad de lo fantástico, pues hacen de la integración de diferentes discursos de irrealidad una parte nodal de su propuesta generacional y estética, aspecto que las coloca en una nueva frontera de lo fantástico.

**Palabras clave:** literatura fantástica, escritoras hispanoamericanas, discursos no miméticos, fronteras discursivas, nuevas formas de lo fantástico

**THE NEW FRONTIER OF THE FANTASTIC: HISPANIC AMERICAN WOMEN  
WRITERS ON THE THRESHOLDS OF UNREALITY**  
INTRODUCTION TO THE DOSSIER

**Abstract:** Currently, the rise of fantastic literature cannot be understood without the fundamental presence of writers such as Mariana Enriquez, Samanta Schweblin, Mónica Ojeda, Liliana Colanzi, Giovanna Rivero, María Fernanda Ampuero, among others. One of the common features among the writers who have taken on the task of rethinking non-mimetic or unreal literature with new vigor is that many of them were born in the 1970s, turbulent decades in social and political terms for Latin America. This aspect is very significant, because despite the singularity of their writings,

the treatment and renovation that they carry out of the unreality literature turns, mainly, in the conformation of a critique on the social and political history of their countries mediated, on everything, for the body, marginality, and violence. The literary production of these writers has prompted not only a questioning of classical theories on the specificity of fantastic literature and its singularity with respect to other forms of non-mimetic writing, but also the need to rethink a theoretical scaffolding for Latin American literatures of unreality. Nowadays, the works of these writers fully respond to the demands of a theoretical reconsideration on the specificity of the fantastic, since they make the integration of different discourses of unreality a nodal part of their generational and aesthetic proposal, an aspect that places them in a new frontier of the fantastic.

**Keywords:** fantastic literature, Spanish American women writers, non-mimetic discourses, discursive borders, new forms of the fantastic

**DOI:** <https://doi.org/10.24029/lejana.2023.16.5101>

Recibido: el 2 de febrero de 2023

Aceptado: el 23 de febrero de 2023

Publicado: el 27 de febrero de 2023

En los últimos años, las denominadas literaturas no miméticas en Hispanoamérica han cobrado un especial interés por parte del público lector y de la crítica especializada. Esto se debe, en buena medida, a un fenómeno editorial que ha dado espacio a una generación de escritoras que, bajo el signo de la reformulación, no solo ha consolidado a los discursos no miméticos como parte fundamental de las tradiciones literarias de Hispanoamérica, sino que también ha demostrado, una vez más, que la literatura realizada en esta zona geográfica se caracteriza por su afán de renovación, ruptura o cuestionamiento de los moldes europeos.

Como respuesta a la multicitada *Introduction à la littérature fantastique* (1970), de Tzvetan Todorov, piedra angular de los estudios sobre lo fantástico, Ana María Barrenechea cuestiona, en “Ensayo de una tipología de la literatura fantástica (A propósito de la literatura hispanoamericana)” (1972), la operatividad de la teoría del búlgaro respecto a los relatos fantásticos producidos en la geografía hispanoamericana, pues esta tradición literaria despliega un amplio espectro de categorías discursivas que complejizan su sistematización y clasificación. Un rasgo distintivo de la tradición teórica sobre lo fantástico es la necesidad de establecer límites entre otras modalidades en búsqueda de su especificidad, de aquello que lo diferencia de territorios vecinos como lo extraño y lo maravilloso: “hablar sobre lo fantástico siempre crea expectativas sobre delimitaciones. Hablar de lo fantástico es, de una u otra manera, hablar de fronteras, de deslindes, de límites entre dominios” (Morales, 2000, 47). La amplia teoría sobre lo fantástico tiende a coincidir en definir a la literatura fantástica como un modo de articulación discursiva en el que se problematiza la noción de realidad, por efecto de la coexistencia de dos paradigmas de realidad mutuamente excluyentes. Mientras las taxonomías restrictivas han resultado insuficientes para revelar la complejidad compositiva de las literaturas no miméticas; la definición, antes mencionada, ha mostrado su eficacia como herramienta sistemática en el marco del análisis literario. Sin embargo, en la actualidad, las nuevas propuestas literarias en Hispanoamérica han desplegado una nueva frontera de lo fantástico, ubicando la amplitud de su sentido en el ejercicio combinatorio de diversos mecanismos compositivos de otros discursos no miméticos. Así, en el panorama de la literatura fantástica Hispanoamericana del siglo XXI, la hibridez discursiva se ha constituido en el signo de una generación de escritoras que dialogan con la tradición para renovarla. En sus obras, lo fantástico se presenta como un fenómeno paraxial (Jackson, 1981), una presencia ambigua, casi fantasmal, que revela y amplía su sentido en la imbricación de elementos que provienen de otras categorías discursivas no miméticas.

En la actualidad, el auge de la literatura fantástica no puede ser entendido sin la presencia fundamental de escritoras como Mariana Enriquez, Samanta Schweblin, Mónica Ojeda, Liliana Colanzi, Giovanna Rivero, María Fernanda Ampuero, entre otras. Uno de los rasgos en común entre las escritoras que se han dado a la tarea de replantear con nuevos bríos la literatura de irrealidad es que muchas de ellas nacieron en los años setenta, décadas convulsas en términos sociales y políticos para Hispanoamérica. Este aspecto resulta muy significativo, pues a pesar de la singularidad de sus escrituras, el tratamiento y renovación que realizan de la literatura de

irrealidad<sup>1</sup> se vuelca, principalmente, en la conformación de una crítica sobre la historia social y político de sus países mediada, sobre todo, por el cuerpo, la marginalidad y la violencia. Este rasgo generacional cuestiona, contundentemente, el carácter evasivo, en términos sociales, que por muchos años se había adjudicado a esta tradición literaria, gesto que los condicionó a ubicarse al margen de la gran literatura realista del siglo XX. La producción literaria de estas escritoras ha impulsado no solo un cuestionamiento de las teorías clásicas sobre la especificidad de la literatura fantástica y su singularidad respecto a otras modalidades de escritura no mimética, sino también la necesidad de repensar un andamiaje teórico para las literaturas de irrealidad hispanoamericanas. En nuestros días, las obras de estas escritoras responden cabalmente a las exigencias de un replanteamiento teórico sobre la especificidad de lo fantástico, pues hacen de la integración de diferentes discursos de irrealidad una parte nodal de su propuesta generacional y estética, aspecto que las coloca en una nueva frontera de lo fantástico.

A pesar de la singularidad que las distingue entre sí, las obras de las escritoras de irrealidad que han cobrado mayor importancia en los últimos años comparten signos que las vinculan estrechamente. En primer lugar, el de compartir generacionalmente una historia social y política marcada por la violencia; en segundo, una búsqueda estética que profundiza en los mecanismos compositivos de la literatura no mimética o de irrealidad; por último, la reformulación de una tradición literaria que les permite configurar una crítica que, como un mosaico, da cuenta de la compleja realidad hispanoamericana. Si bien la crítica ha atendido con mayor profusión la obra de Mariana Enriquez, Samanta Schweblin, Liliana Colanzi y Mónica Ojeda, señalando la tradición que cuestionan y, al mismo tiempo, renuevan, no pasa lo mismo con otras escritoras que desde Ecuador, Bolivia y El Salvador, solo por mencionar algunos países, forman parte exitosamente del auge de las literaturas de irrealidad. Por tal motivo, el objetivo del dossier “La nueva frontera de lo fantástico: escritoras hispanoamericanas en los umbrales de la irrealidad” es ofrecer un recorrido crítico de textos representativos de autoras nacidas en los años setenta en diferentes países de Hispanoamérica, y cuya singularidad radica en la forma en la que la hibridez discursiva, como parte fundamental de la estética generacional, plantea un estado fronterizo con lo propiamente fantástico.

El primer artículo que compone este dossier, “Dos modalidades no miméticas de influencia religiosa en la tradición latinoamericana”, de Claudia Cabrera Espinosa, representa un riguroso ejemplo de la búsqueda por establecer deslindes conceptuales entre categorías discursivas no miméticas con la intención de conformar herramientas sólidas de análisis crítico. La autora propone dos modalidades, lo maravilloso divino y lo fantástico divino, cuyas características permiten distinguir diversos tipos de textos que se articulan en un sistema de creencias religiosas. Como antecedentes de la literatura fantástica contemporánea escrita por mujeres, la autora analiza diversos cuentos, entre ellos “De la sabiduría de Dios”, de la escritura cubana Esther Díaz Llanillo, y “El derrumbamiento”, de Armonía Somers, en los que la presencia de lo divino, más allá del plano meramente temático, presupone una problematización del paradigma de realidad que construye el universo ficcional.

---

<sup>1</sup> Entiendo por “literatura de irrealidad” al conjunto de modos discursivos que construyen un sólido paradigma de realidad con la intención de destruirlo, problematizarlo o ampliarlo.

En “La melancolía del *revenant* en «De tu misma especie» de Giovanna Rivero”, Claudia L. Gutiérrez Piña analiza la reescritura del mito órfico que realiza la escritora desde la configuración de algunos de los personajes más convocados en las literaturas de irrealidad: el escritor suicida, “el que regresa” y el zombi. Partiendo de las estructuras simbólicas y poéticas que rodean a estas figuras, Gutiérrez se detiene en el aspecto de la sobrenaturalidad mediante las elaboraciones discursivas-alegóricas que sugiere la figura del poeta melancólico de reminiscencias románticas. En el texto de Rivero, la isotopía vida/muerte, articulada en la materialidad corporal de los personajes, despliega su potencialidad poética desde la codificación de lo sobrenatural que se gesta en la conmoción producida por un reconocimiento angustiante para la protagonista del cuento.

En el artículo “Criaturas intoxicadas: apuntes para un bestiario de Mariana Enriquez”, Miguel Ángel Morales parte de la figura tradicional del bestiario para analizar la dimensión simbólica y política de la animalidad transmutada en agente del horror en los cuentos “Bajo el agua negra”, “La Virgen de la tosquera” y “La casa de Adela”. El autor problematiza el concepto del miedo, asunto central que ha acompañado la reflexión teórica sobre la especificidad de lo fantástico, y su despliegue en el montaje textual de los componentes discursivos del horror y del terror. Esta hibridez discursiva potencia la formulación de lo fantástico en los cuentos estudiados por Morales, puesto que la transformación animal no solo opera en la transgresión de los sistemas de percepción de la realidad de los personajes al enfrentarlos con una realidad alterna, incomprensible y, por lo tanto, amenazante, sino también la presencia del terror se articula en la dimensión política que encarna aquellas figuras animalizadas y deformadas por la violencia del Estado, la precariedad económica y la desigualdad social.

Mediante un andamiaje teórico-conceptual que reúne algunas propuestas clásicas sobre la literatura fantástica y aquellas más novedosas como la de “literaturas de descontento realista”, formulada por Alejandra Amatto, Patricia Sánchez Aramburu analiza en el artículo “La migración desde la literatura fantástica centroamericana reciente: un acercamiento intertextual a Claudia Hernández” la representación de la figura del migrante en los cuentos “Las molestias de tener un rinoceronte”, “Manual del hijo muerto” y “Jon prefiere que no nos veamos por un tiempo”. Uno de los elementos más destacados del artículo es su objeto de estudio, pues, desde el ejercicio crítico poco se ha detenido en la riqueza compositiva de la literatura no mimética en Centroamérica. Sánchez observa la hibridez y la intertextualidad como los rasgos preponderantes de la poética de la autora salvadoreña, así como su preocupación por temas sociales como el desplazamiento migratorio, la desigualdad social y económica, la explotación laboral producto del capitalismo, etc. Para dar forma y sentido a los temas más acuciantes de su realidad social, Claudia Hernández recurre, según advierte Patricia Sánchez, a los mecanismos compositivos de la tradición fantástica clásica que se advierten en el diálogo intertextual que realiza con obras canónicas, como las de Cortázar y Borges; sin embargo, la reflexión sobre lo fantástico en su caso se centra, sobre todo, en advertir ciertos dispositivos literarios como la parodia y la ironía, que enfatizan el descontento social como eje rector de la crítica de la realidad hispanoamericana realizada por la autora salvadoreña.

En “Devenir abyecto o el deseo de sentirse repugnada: cuerpo, despecho y monstruosidad en dos cuentos de María Fernanda Ampuero y Gilda Holst”, Andrea Carretero Sanguino discute la noción de lo abyecto en su dimensión corporal para definir el funcionamiento de la figura del monstruo en cuentos que comparten su ubicación discursiva entre dos estados fronterizos: el realismo y lo extraño. Los cuentos de las autoras ecuatorianas muestran, desde la perspectiva crítica de Carretero, cómo la abyección, concentrada en excreciones corporales, se convierte en una forma de resistencia que hace frente a la percepción del cuerpo femenino como objeto de consumo en la lógica capitalista. Si las literaturas de irrealdad, entre ellas lo extraño, reconocen una problematización de las reglas que articulan el paradigma de realidad, en los textos analizados por Carretero, la presencia del desecho, el excremento y el cadáver supone una ruptura del orden social establecido, es decir, son elementos desestabilizadores de conceptos, como lo bello, lo sano y lo puro, que concentran el equilibrio dentro de lo socialmente permitido y aceptado. Así, el cuerpo femenino como generador de repugnancia y no de deseo se transforma en un elemento monstruoso, inquietante y amenazador del orden establecido.

En el último artículo, “Expresiones del terror: lo raro y lo espeluznante en *Siete casas vacías* de Samanta Schweblin”, Elsa López Arriaga analiza, partiendo del concepto todoroviano de extrañeza, la configuración discursiva del terror desde novedosas perspectivas conceptuales como lo raro y lo espeluznante de Mark Fisher. En el texto de la escritora argentina, López Arriaga observa la constante problematización de la noción de realidad desde el reconocimiento de su agretamiento o retorcimiento, aspecto que permite entrever lo desconocido, lo ajeno y lo terrorífico. Desde los intersticios de lo íntimo se despliegan o sugieren “experiencias de los límites”, de las que, de acuerdo con López Arriaga, los personajes se liberan mediante la abertura hacia lo extraño e inquietante.

En el 2011, *Lejana. Revista Crítica de Narrativa Breve* publicó un número monográfico dedicado a la literatura fantástica en sus formatos breves, abriendo un espacio propicio para la discusión sobre esta tradición. Los que participamos en la confección del presente dossier deseamos continuar con esta reflexión crítica sobre la literatura no mimética o de irrealdad, pero esta vez desde la problematización y reformulación que hacen las autoras contemporáneas en Hispanoamérica. Sin duda, la reflexión continuará por muchos años más, descubriendo nuevos derroteros interpretativos, pues se trata de una tradición literaria que está constantemente cambiando, atravesando sus fronteras.

**Bibliografía**

BARRENECHEA, Ana María (1972): “Ensayo de una tipología de la literatura fantástica (A propósito de la literatura hispanoamericana)”, *Revista Iberoamericana*, xxxviii/80: 391-403. DOI: <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1972.2727>

JACKSON, Rosemary (1981): *Fantasy. The Literature of Subversion*. London, Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203130391>

MORALES, Ana María (2000): “Las fronteras de lo fantástico”, *Signos Lingüísticos y Literarios*, 2: 47-61.

TODOROV, Tzvetan (1970): *Introduction à la littérature fantastique*. Paris, Le Seuil.

© Jazmín G. Tapia Vázquez



<http://ojs.elte.hu/index.php/lejana>

Universidad Eötvös Loránd, Departamento de Español, 1088 Budapest, Múzeum krt. 4/C